

L'epitafi pel sepulcre del cardenal Francisco Ximénez de Cisneros, de Nicolau de Pacs

JAUME BOVER

El mallorquí Nicolau de Pacs i Sureda (14--?-15--?), fou catedràtic de filosofia lul·liana de la Universitat d'Alcalá de Henares, convidat pel seu amic el cardenal Francisco Ximénez de Cisneros (1436-1517); allà desenvolupà una important tasca d'editor d'obres lul·lianes. Fou autor de diverses composicions menors en llatí.

Una d'elles fou l'epitafi que compongué (1517 o posterior), pel sepulcre del seu amic personal, el cardenal, el qual mai es va gravà. Són interessants les referències a les relacions personals.

La petita història de l'edició d'aquest poema llatí és la següent:

1673

Fou traduït al castellà i publicat per Pedro Fernández del Pulgar a *Vida y motivos de la común aclamación del santo del venerable siervo de Dios don fray Francisco Ximénez de Cisneros religioso de la orden y observancia del seráfico patriarca S. Francisco, Arçobispo de Toledo* (Madrid : Vda. de Melchor Alegre, 1673).

1708

L'original llatí fou publicat pel jesuïta Jean Baptiste Du Sollier (1669-1740), a *Acta B. Raymundi Lulli Majoricensis ... / collecta, digesta et illustrata a Joanne Baptista Sollerio*. Antuerpiae : Typis Viduae Petri Jacobs, 1708, p. 43. Aquesta obra inclou una vida de Ramon Llull de Nicolau de Pacs

1868

Joaquim Maria Bover de Rosselló (1810-1865), reproduí l'original llatí a la *Biblioteca de escritores baleares* (Palma : Pedro J. Gelabert, 1868, II : 79-80).

1985

La versió castellana de Fernández del Pulgar ha estat reeditada per Antonio Marchamalo Sánchez i Miguel Marchamalo Main en: *El sepulcro del cardenal Cisneros* (Alcalá de Henares ; Madrid : Fundación Colegio del Rey, 1985, p. 167-168).

Com sia que la versió castellana és desconeguda a Mallorca la reproduïm tot seguit.

Epitafio de Nicolás de Pax, noble mallorquín, para el sepulcro que se erige en St. Ildefonso de Alcalá, del ilustrísimo y reverendísimo Señor, mi señor D. Fr. Francisco Ximénez de Cisneros, cardenal de la Iglesia Romana, con el título de presbítero de Santa Balbina y de España, arzobispo de Toledo, primado de las Españas, archicanciller de los Reynos de Castilla,

inquisidor general y finalmente gobernador de todo lo que posee nuestro florentísimo Rey de España y c. merítísimo.

Aquí Ximénez en descanso yaze,
que fué gloria de la Hispania gente,
y será su virtud correspondiente
la fama eterna pues de ella naze.
Siguió el impulso del amor divino,
que en sus afectos le llevaba al cielo,
y del padre seráfico el camino.

Aunque tan duro, no lo pudo miedo.
Fué insigne entre los padres cardenales
y astro lucido de tan grande colegio;
a la defensa de la fe de Cristo
expuso firme su constante pecho.

En todo el orbe eternizó su nombre,
santísimo arzobispo de Toledo,
primado fué de la nación Iberia
y de Castilla inquisidor supremo.

Premios condignos del varón ilustre,
y canciller mayor de nuestros reynos.
Su concejo venció negocios arduos,
y a los afros rigió y partenopeos,
y las tierras que el mar baña en sus ondas,
índicos y de España férreos reynos,
y pudiera regir a todo el orbe
la providencia del divino viejo.

Sublimóle el Señor a puestos tantos
para el presidio de sus buenos hechos.
Con el poder de Cristo rindió al fuego
lo que por Marte presumían de fieros,
y al sujetar a toda la Barbaria
era sin duda su primer intento.

Por su maestro le gozó Granada
el la sagrada ley del Evangeklio

y velando en honor de Iesu Christo
de la fe y de la cruz cuánto fué el zelo.
Porque sólo amor de este Señor
halló descanso el aquel casto pecho.

Fué puro en las palabras, casto en
obras:

y la fuerza que tenía en el alma
toda su vida y prolongado tiempo,
manifestaba con indicios ciertos.

Testigo soy de vista, no de oídas,
que en su servicio fuy continuo siervo,
el menor siervo fuí, pastor dignísimo,
mi amor toda mi vida será cierto.

De procerca estatura, rostro honesto,
la agudeza de ingenio era divina,
por eso de los doctos hizo aprecio,
que a su mesa con sabias controversias
era alio a tanto entendimiento
que la fatiga de negocios graves
traía fatigado mas no opreso.

Edificó este río de doctrina
para saciar a los íberos pueblos,
aviendo consagrado a la suprema,
Divina Majestad, supremos templos.
Las alabanzas vencen todo elogio
y el concluirlo con mayor acierto
es decir no se halló sujeto igual
en los que reconocen nuestros tiempos.

Aquí Ximénez descanso yaze,
que fué la gloria de la Hispana gente,
y será a su virtud correspondiente
de la fama eterna, pues que della naze.

Resumen

Versión castellana del famosos epitafio de Cisneros redactado por el lulista mallorquin Nicolau de Pax

Abstract

The version in Spanish of the famous epitaph written for Cardinal Cisneros by the Mallorcan disciple of Ramón Llull, Nicolau de Pax